

SU NOCHE ANGUSTIOSA

UNA AVENTURA DEL INSPECTOR DAN Y STELLA

Pocas horas más tarde, ya al anochecer, Stella y sus dos amigas llegaron a la finca que pensaban habitar durante sus días de descanso.

Ya hemos llegado. Esa es la finca. Tiene un aspecto muy lúgubre. Espero que no sea un castillo encantado, lleno de monstruos y apariciones siniestras.

No hace usted justicia a Stella, coronel Higgins. En diversas ocasiones ha pasado noches enteras de angustia. No se preocupen por eso. Lo único importante es que ahora voy a pasarme unas hermosas vacaciones en la costa del Canal. No baje en la vida de Mills, la proclama. Tengo que arreglar algunos asuntos y por la noche regresaré a Scotland Yard. Les deseo que se diviertan mucho y que aprovechen estas vacaciones.

¡Cielos! ¡Oigo pisadas en la escalera! ¿Alguien se está acercando a esta habitación? ¡Solo...!

¡Cielos! ¡Oigo pisadas en la escalera! ¿Alguien se está acercando a esta habitación? ¡Solo...!

¡Maldición! Pero en aquel momento atravesó el parquecillo que rodea la casa.

Me parece que no voy a poder dormir esta noche. Suzy y Gladys no se dan cuenta de la situación. En esta casa se ha cometido un crimen hace poco. Y lo peor es que el criminal debe rondar por aquí todavía.

Mientras mis amigas descansan traté de investigar por mi cuenta. No quisiera asustarlas.

Desgraciadamente, no conozco esta casa y me temo que no obtendré ningún resultado. Pero... ¡qué extraño! Tengo la sensación de que alguien va siguiéndome.

¡Dios mío! Me oí un grito en la habitación de Gladys y al acercarme allí... ¡acaba de asesinarla! ¡Dan de asesinarla! ¡Hacer algo pronto!

¿Qué es lo que ha ocurrido, Stella? Por lo pronto, en la puerta hay una mancha de sangre cuyo origen falta aclarar. Han ocurrido tantas cosas, Dan, que no se como contarlas. Acaba de cometerse un crimen. Pero estando usted aquí ya no hay peligro.

¡Cuidado! Es usted muy optimista, Stella. ¡Ha dicho que estando yo aquí ya no hay peligro!

¡Dios mío! ¡Juraría que este baúl no estaba aquí en esta habitación cuando entramos hace un par de horas!

¡Oh! ¿Qué es eso? ¿Alguien se ha escondido en el fondo de este pasillo?

¿Qué ocurre, Stella? Me oí un ruido de pasos y... ¡Hay alguien en la casa! Suzy cree que aquí corremos peligro. ¡Avisa a Gladys!

¡Dios mío! ¡Esta muerte! ¡Murio hace un par de horas, por lo menos. De este hombre debe ser la sangre que hay junto al umbral. Creo que empiezo a ver en este misterio, un pequeño rayo de luz.

El peligro acecha en todos los rincones de esta casa, Dan. Antes de iniciar una investigación me de poner en guardia.

Esta usted pasando una bonita noche de vacaciones, Stella.

No te inquietes, Stella. Esta casa tiene la virtud de alterar los nervios. En este momento hallan las tumbas de más de cincuenta leproso. Hace muchos años que se guido su emplazamiento. Pero la gente de estos contornos dice que durante la noche se ven apariciones entre los árboles.

¡Oh! ¡Mi... mira! ¡Socorro!

El inspector Dan al habla. ¿Pero qué dice? ¿Es usted Stella?

¡Dios mío! ¡Socorro!

¡Aah! Esperaba algo semejante. ¡Cielos! ¡Mal... di... to!

¡Mal... di... to!

En esta casa están ocurriendo cosas muy extrañas. Inspector Dan acaba de ver una aparición horrible. No estoy sonando, no... ¡Le suplico que venga inmediatamente!

Menos mal. Creo que no llegaría a tiempo. Me de estar cuanto antes junto a Stella. Cuando me ha avisado es que ella y sus compañeras corren un serio peligro. Además hay noticias de que Mortimer y Douglas Renewolt, dos de los más peligrosos delincuentes de Inglaterra andan por aquellos contornos.

¡Volvamos a la siniestra finca del Canal, junto al cementerio! Por lo visto suzy inventando nos a pasar las vacaciones en esta finca. Aquí están ocurriendo cosas demasiado extrañas. En fin, ahora que me avisado a Dan y hemos asegurado todas las puertas. Creo que lo mejor será intentar dormir.

¡Caramba! ¡Nada menos que Douglas Ernevolt el despiadado asesino! ¡Esta vez tendrás que responder de dos cosas! ¡Buena idea la de ponerte esa horrible máscara!

Pocas horas más tarde, en el departamento de un expreso que regresaba a Londres. ¡Cielos! ¿Qué noche! Después de la muerte de la pobre Gladys no pasaba una hora más en aquella casa aunque me hubiesen dado de llaves del primer ministerio. Ernevolt y Mortimer habían atravesado a un hombre a la finca para asesinarlo. Una vez conseguido su propósito, llegaron inmediatamente ustedes tres para poder sacar el cadáver en un baúl sin ser descubiertos. Decurrían a asustarse para que abandonen la finca. Pero tenían que pasar por el cuarto de Gladys, y como les oí la asesinar. Después de mi llegada perdieron la serenidad y los con-

Después de esto todas las vacaciones que tenía me las pasaba leyendo revistas en Scotland Yard. ¡El coronel Higgins nunca más podrá decirle que le falta a usted una noche de terror. Esta ha sido su noche más angustiada, Stella. Ahora es, más que nunca, una detective completa. ¡Gracias, Dan. FIN